

HOJA DE VIDA

Su profesión es Comunicador Social- Periodista de la Universidad de la Sabana.

- Editor de Latinpyme.
- Editor económico de El Tiempo.
- Coordinador de Redacción de Portafolio.
- Periodista de Colprensa y Todelar.
- Premio Simón Bolívar.
- Premio ANIF.



Hermógenes Ardila *Seguro popular, herramienta para combatir la pobreza* **Latinpyme**

En Colombia las personas de escasos recursos se encuentran expuestas a riesgos económicos, de salud y desastres naturales y en muchas ocasiones lo pierden todo por falta de una póliza. Un extenso informe de FASECOLDA tiene el diagnóstico.

Una de las principales metas del milenio, propuesta por las Naciones Unidas, es reducir a la mitad las personas que viven con menos de un dólar al día para el 2015. Si bien se han logrado avances significativos en el Sudeste Asiático, diversos estudios muestran que es bien probable que dicha meta no se logre, especialmente, en África.

En las últimas dos décadas no se han hecho avances considerables en la reducción de la pobreza de en América Latina por lo que se deben seguir adelantando esfuerzos.

Es de resaltar que Colombia no ha logrado avances significativos en esta materia pues en los últimos años de recuperación económica, el porcentaje de pobres se ha reducido cerca de ocho puntos porcentuales al alcanzar 49,2% de la población en 2005. No obstante, en el país se requieren de mayores esfuerzos para continuar con esta tendencia.

Un análisis del microseguro basado en los resultados basados en la gran encuesta liderada por la Federación de Aseguradores Colombianos (FASECOLDA) arroja resultados interesantes sobre el tema, cuya discusión apenas comienza en el país.

Trampa a la pobreza

Uno de los principales problemas para la reducción de la pobreza es la interacción perversa entre la dificultad entre la dificultad de incrementar ingresos y la alta exposición de los pobres a los riesgos.

Esta dinámica genera lo que se conoce como la trampa de la pobreza, dado que, por sus propias condiciones los pobres no pueden incurrir en actividades más riesgosas que impliquen mayor ingreso y les permita superar la línea de la pobreza. En Colombia las personas de escasos recursos se encuentran expuestas a riesgos económicos, salud y desastres naturales.

La Encuesta de Calidad de Vida de 2003 evidencia que cerca de los hogares de más bajos ingresos tuvieron por lo menos algún miembro que sufrió de enfermedades graves, mientras los de más ingresos sufrieron dicha calamidad en menor proporción.

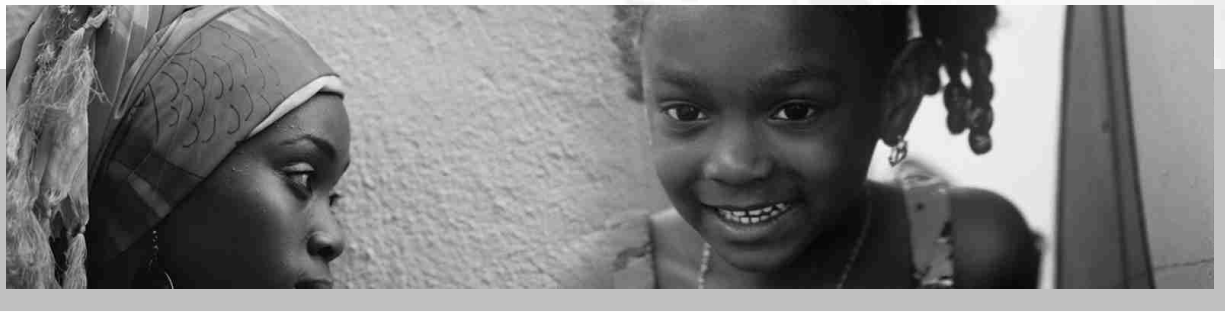
Desigual

Para afrontar las calamidades los hogares tienen un abánico de estrategias que podrían calificarse de perversas, pues podrían llegar a empeorar su situación.

Por ejemplo, en Colombia del 20 por ciento de los hogares de bajos ingresos disminuyeron su gasto en alimentos y vestuario para cubrir los costos que les generó situaciones como la pérdida del empleo del cabeza del hogar.

Adicionalmente, utilizan otras estrategias como el endeudamiento, que en el personas de bajos ingresos,





informales y adversos para los hogares. No obstante, los pobres también utilizan estrategias formales y más eficaces en el manejo de riesgo como el ahorro, pero en menor proporción que los de altos ingresos.

Dentro de este contexto, los seguros se configuran como una herramienta formal óptima para mitigar los riesgos de los más desfavorecidos ya que permiten una mayor diversificación y el cubrimiento de riesgos a un costo más bajo.

El término usado en la práctica para referirse a los seguros destinados a los hogares de bajos ingresos es microseguros o seguros populares. A diferencia de los productos tradicionales, estos seguros tienen cobertura limitada y primas de bajo costo.

Los microseguros son herramientas importantes para la reducción de la pobreza ya que permiten que los hogares puedan salir de las trampas de la pobreza al asegurar posibilidades de inversión en actividades productivas más riesgosas pero de mayor retorno.

Por ejemplo, personas que están expuestas a riesgos de desastres naturales pueden dejar de invertir en pequeñas empresas por el miedo a perder dicha inversión en caso de inundación; con los microseguros, se facilita el acceso a las inversiones.

Este tipo de seguros también permite que los pobres puedan suavizar el consumo a través de una indemnización en caso de siniestros. Por ejemplo, un seguro de vida permite que una familia que sufre la muerte del cabeza de hogar mantenga, al menos por algún tiempo, su nivel de consumo de bienes básicos como alimentos, vestuario y servicios públicos.

Un problema universal

En el mundo, el mercado de microseguros no se encuentra desarrollado. En África, Asia y América Latina solo una pequeña porción de la Base de la Pirámide Población (BPP) se encuentra cubierta por algún tipo de seguros populares (1.3 por ciento, 2.5 por ciento y 6.8 por ciento, respectivamente).

Se debe resaltar el desarrollo de este mercado en Colombia donde 8.4 por ciento de la BPP se encuentra cubierta. No obstante, todavía existe en el país y en el mundo una gran proporción de la población de bajos ingresos que carecen de microseguros.

Por lo tanto, la industria aseguradora tiene el reto y la oportunidad de desarrollar productos que se adecuen a las necesidades de la BPP, con lo cual, se contribuiría directamente a la reducción de la pobreza y se incentivará el desarrollo de nuevos mercados para los seguros.

